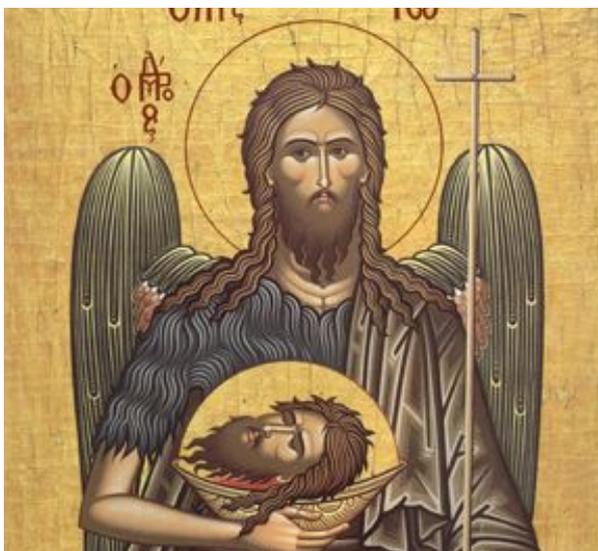


Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Marcos 6, 14-29

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



El rey Herodes se enteró de lo que decían de Jesús, porque su fama se divulgaba en todas partes. Unos afirmaban: «Es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos, por eso actúan en él poderes milagrosos»; otros opinaban: «Es Elías»; otros, en cambio, decían: «Es un profeta como uno de tantos profetas». Herodes, por su parte, enterándose de esto, afirmaba: «Ese es Juan, al que yo ordené decapitar y ahora ha resucitado».

Herodes, en efecto, había mandado arrestar a Juan y lo había encarcelado por instigación de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, con la que se había casado a pesar de la advertencia de Juan: «No puedes tener a la mujer de tu hermano». Por esto Herodías odiaba a Juan y quería matarlo, pero no podía, porque Herodes lo respetaba y protegía, pues lo consideraba un hombre justo

y santo. Aunque cada vez que escuchaba a Juan quedaba muy desorientado, sin embargo lo oía con agrado.

La ocasión propicia se presentó cuando Herodes ofreció para su cumpleaños un banquete a sus nobles, a sus jefes militares y a la gente importante de Galilea. La hija de Herodías entró a bailar, y agradó tanto a Herodes y a sus convidados que el rey le prometió a la muchacha: «Pídeme lo que quieras y te lo daré». Y luego le juró: «¡Lo que me pidas te daré, incluso la mitad de mi reino!». La muchacha salió y le preguntó a su madre: «¿Qué le pido?». Ella le contestó: «La cabeza de Juan el Bautista». Fue de inmediato donde estaba el rey y le pidió: «Quiero que ahora mismo me traigas en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista». El rey se puso triste, pero no quiso contrariarla a causa de su juramento y de sus convidados. Y al momento envió a un guardia ordenándole que le trajera la cabeza de Juan. El guardia fue, decapitó a Juan en la cárcel, trajo su cabeza en una bandeja y se la dio a la muchacha, y ella se la entregó a su madre. Cuando se enteraron los discípulos de Juan fueron a recoger su cadáver y le dieron sepultura.

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

FOR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD



Comentario al texto



Justo cuando crece el rechazo a Jesús y los suyos, Marcos narra la muerte de Juan el Bautista, narración que sitúa entre el envío de los Doce (Mc 6, 6b13) y un breve informe sobre cómo les fue en su misión (Mc 6, 30). Herodes es un rey complaciente, entregado a los caprichos de Herodías, mujer de su hermano Filippo, con la que convive. Como ella busca deshacerse de Juan, profeta, incómodo por denunciar su adulterio, utiliza a su hija para pedir la muerte del Bautista. Entre tanta manipulación y violencia, su martirio es premonitorio: el destino trágico de Juan es el que espera al Mesías y a los que, como él, anuncien el Reino e instauren sus valores.

El discípulo no puede vivir con los ojos cerrados frente a los Herodes del mundo (Mc 8,15) que, por conservar sus corruptos modos de vida, destruyen a los que anuncian la Vida y la Verdad. El discípulo no puede temer a los que matan el cuerpo, pero no pueden acabar con la Vida (Mt 10, 28-31).

Para la meditación, oración y contemplación:



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Qué impresión tenía Herodes de Juan Bautista? ¿Qué le pasaba a Herodes cada vez que escuchaba a Juan?
3. ¿Qué nos pasa a nosotros cuando escuchamos la Palabra del Señor?, ¿qué nos impide ponerla en práctica?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gozar la Palabra en el corazón... Damos gracias a Dios por su Palabra...